

La presidenta delecta AUDEMAC en la Cena Anual 2026



“Esta es mi última cena como presidenta ya que , en cumplimiento de los estatutos, dejo el próximo noviembre —junto a Chema y a Carlos Botó, también por el mismo motivo— la Junta de AUDEMAC tras cumplir el máximo de seis años de permanencia.

La primera vez que me dirigí a vosotros como presidenta lo hice buscando inspiración en lo que significa AUDEMAC. Entonces hice el ejercicio de pensar qué representaba para mí cada una de las letras que forman esta palabra. Y hoy, en esta última vez como presidenta, quiero volver a hacerlo de la misma manera, utilizando cada una de sus iniciales para transmitirlo que han significado para mí estos cuatro años.

La A, de agradecimiento

Agradecimiento a todos vosotros por lo bien que me he sentido siendo vuestra presidenta, por cómo me he sentido apoyada en todo momento y por la buena disposición que siempre habéis tenido conmigo.

Me llevo, sobre todo, el cariño y la cercanía de todos.

Agradecimiento también a Dios y a la vida por haberme guiado hasta aquí en un momento tan decisivo de mi vida. Porque en estos cuatro años he crecido, me he reencontrado conmigo misma y he sido yo, en mi propia esencia.

La U, de única

Así siento nuestra Asociación: única.

Única porque únicas son también las personas que la forman.

Pero, al mismo tiempo, es diversa y plural, precisamente por la diversidad de las personas que la formamos, y por eso se enriquece día a día.

Y es única porque es la que hemos elegido, es la nuestra, y somos muy afortunados de tenerla.

La D, de dedicación

Y aquí quiero aprovechar especialmente para agradecer a todas las personas que han dedicado su tiempo conmigo en la Junta Directiva y a todos los colaboradores.

Gracias, de todo corazón, por vuestra ayuda, vuestra dedicación y también por la alegría con la que siempre habéis trabajado.

Me he sentido comodísima con todos vosotros, muy apoyada en cada momento y con una enorme tranquilidad al ver vuestro buen hacer, vuestra implicación y vuestro entusiasmo.

También mi más profundo agradecimiento a los profesores que nos han acompañado en las diferentes actividades de la Asociación y que tanto las han enriquecido.

Porque una asociación como AUDEMAC solo puede crecer cuando hay personas dispuestas a implicarse, a aportar y a seguir construyendo juntas. Y durante estos años he sentido continuamente esa energía, esas ganas de hacer cosas y de seguir avanzando.

Y estoy segura de que entenderéis que haga una mención muy especial a



Chema, que ha sido mi otro yo durante todo este tiempo.

A él quiero agradecerle su bondad y su amistad. Ha sido una persona en la que siempre he encontrado apoyo, lealtad y compromiso absoluto. He sentido en él una cercanía y una disposición constantes,

en los buenos momentos y también en los más complicados.

Y quiero agradecerle públicamente todo lo que ha hecho, porque trabajar acompañado de alguien como él hace las cosas muchísimo más fáciles y muchísimo más gratificantes.

La E, de encuentro

Porque AUDEMAC ha sido siempre un lugar de encuentro: encuentro entre compañeros, entre promociones y entre amigos.

Un espacio para compartir experiencias, recuerdos, proyectos y también afecto.

La M, de movimiento

De cambio y de evolución.

Movimiento para seguir vivos como asociación creciendo, renovando , impulsando nuevas ideas, nuevas iniciativas y acogiendo nuevas incorporaciones... pero siempre manteniendo nuestra propia esencia.

Y esto es apasionante.

La A, de asociación

De esta asociación que tanto significa para todos nosotros y que representa una manera de entender la amistad, la universidad y el compromiso compartido.

Una asociación construida gracias a las personas que la formáis y al cariño que todos sentimos por ella.

Y aquí me gustaría hacer una referencia especial a algo que creo que también debe formar parte de lo que somos como asociación: la sensibilidad hacia la vulnerabilidad y hacia tantas personas que sufren la soledad no deseada.

En la vida todos pasamos por momentos así, y tenemos que ser conscientes de que somos una esperanza para quienes lo están sufriendo. Y es aquí, en la asociación, donde muchos —en realidad todos—, simplemente por el hecho de hacerla posible, ofrecemos esa oportunidad de encuentro y acompañamiento.

Porque una asociación no es solo organizar actividades; también es acompañar, estar pendientes unos de otros y crear espacios donde nadie se sienta solo.

La C, de Comillas

De la Universidad Pontificia Comillas, universidad jesuítica, con los valores de la Compañía de Jesús.

Dentro de la espiritualidad ignaciana son también cuatro las que definen la excelencia de las personas: competentes, conscientes, compasivas y comprometidas.

Porque Comillas es el origen de AUDEMAC. Estamos impregnados de sus valores.

Porque Comillas no es solo la universidad en la que estudiamos; es también una manera de aprender, de entender y de afrontar la vida desde el carisma ignaciano.

Creo que todos llevamos algo de Comillas dentro: de su manera de entender el compromiso, la cercanía, la excelencia y también la sensibilidad hacia las personas.

Comillas nos ha aportado muchísimo, pero también cada experiencia vital de quienes formamos parte de AUDEMAC enriquecen y dan continuidad a ese espíritu que compartimos con ella.

Y acabo reconociéndolos que dejo la presidencia con un poco de pena, pero también muy satisfecha y feliz por la experiencia vivida.

Un abrazo muy fuerte para cada uno de vosotros¡”

Begoña Ereño
Presidenta AUDEMAC
Mayo 2026